

Luis Álvarez Valenzuela, alcalde de Traiguén

"La Araucanía posee una combinación única de riqueza cultural y recursos naturales"

Hablar de La Araucanía es hablar de una región con un potencial enorme, pero que carga con brechas históricas profundas. Para avanzar hacia un desarrollo sostenible en 2026, el desafío no es solo "crecer", sino transformar la estructura misma de cómo se convive y se produce en el territorio.



Es importante ahondar en el Reconocimiento y la Paz Social, trabajar en la diversificación de la matriz productiva, crear en un turismo con identidad, avanzar en términos laborales con la fruticultura de exportación, poner una mirada firme en la crisis hídrica y gestión del agua, avanzar en conectividad y brecha digital, superación de la pobreza, ya que La Araucanía sigue figurando entre las regiones con mayores índices de pobreza en Chile, trabajar en una educación pertinente, así avanzaremos en bienestar para nuestra región y nuestra comuna.

La Araucanía posee una combinación única de riqueza cultural y recursos naturales que, bien gestionados, pueden posicionarla como un referente de desarrollo sostenible y resiliente. Considerando este vínculo especial que tienes con la identidad local —como la de Traiguén y su historia ligada al trigo y el ferrocarril— la clave está en

mirar hacia atrás para proyectarse hacia adelante.

Algunas fortalezas: podemos hablar de identidad cultural y patrimonio histórico, por ejemplo, lugares como Traiguén tienen una épica propia (el "Granero de Chile") que es altamente valorada en el mercado global actual, que busca autenticidad.

Se pueden crear Rutas de Turismo Patrimonial e Intercultural que conecten la historia ferroviaria con la gastronomía local y el conocimiento ancestral Mapuche. No solo vender un paisaje, sino una experiencia histórica.

El clima y la calidad de los suelos están permitiendo un tremendo desarrollo frutícola, creando la capacidad de producir alimentos con "sello de origen" y bajo estándares orgánicos o de comercio justo.

Hay que trabajar más en la energía renovable y sustentable.

Una importante acción clave podría ser, vincular la academia con el mundo rural. Programas de "Retorno de Talento" que incentiven a los profesionales jóvenes a instalar sus consultoras en comunas de Malleco y Cautín, descentralizando la innovación de la capital regional.



Históricamente, Traiguén fue el motor granero de Chile a finales del siglo XIX. Un dato de su pasado industrial es que albergó el primer ferrocarril eléctrico de Sudamérica.